

# Costumbres argentinas

**La ironía y la ternura forman parte de la sustancia que corre por debajo de los trazos de Luis J. Medrano, caballero del humor agudo pero nunca hiriente, que pintó como nadie la realidad de una época. El libro *Grafovida*, recientemente editado, es un lujo para la biblioteca que recoge toda su obra**

**txt. Juan Andrés Ferreira**

Escote. Misógino. Soslayo. Empedrado. Discípulo. Directivas. Clarete. Incógnito. Hectáreas. Con estas palabras, o con una simple y breve frase o línea de diálogo (“-Muy positiva”, “Único sostén”), el dibujante, historietista y escritor argentino Luis J. Medrano (1915-1974) construía situaciones, realizaba cortes transversales en pequeñas historias enmarcadas en cuadros que invitan a ser intervenidos por el lector. A estas expresiones plásticas Medrano las llamó “grafodramas”, aunque nunca logró anudarlas a una definición muy precisa.

“Rasgos de observación de esas cosas y situaciones que, más o menos intrascendentes, contienen, sin embargo –como todo en la

vida–, una sustancia psicológica que los espíritus sutiles gustan de inquirir, y los más dados a lo exterior o formal, de que alguien se la muestre amablemente”. Así definía el diario La Nación a los grafodramas en una nota fechada el 1º de diciembre de 1941 en la que se anunciaba la aparición de la tira.

Los grafodramas parecen sencillos, y lo son, pero para llegar a ese nivel de sencillez es necesario atravesar una experiencia particular y/o ser lisa y llanamente un genio. Medrano pasó por la experiencia autodidacta (se inició como dibujante profesional a los 17, y a los 20 ya había fundado su propia agencia publicitaria), y además, era un genio. Por eso también fue tan difícil seguirlo: a pesar de haber influido en algunas de las firmas más sobresalientes del dibujo y la historieta argentina (Quino, Rep, Calé), Medrano no tuvo continuadores: después de él, nadie pudo seguir su senda, nadie volvió a hacer lo que él hizo.

Autor de esencia netamente porteña, la fábrica Alpargatas lo eligió en varias ocasiones para ilustrar sus célebres almanaques, en los que a cada mes correspondía una ilustración de la vida de la clase media en la ciudad, que en los años de posguerra replicaba sus características más salientes al otro lado del Río de la Plata. Algunos de estos ejemplares pueden encontrarse todavía hoy en anticuarios o en la feria de Tristán Narvaja en Montevideo; Medrano dibujó especialmente escenas frecuentes de la vida uruguaya de la misma época, que incluyen el Casino de Carrasco o el Cerro de Montevideo durante un picnic familiar.

Sin embargo, por fuera de los ámbitos más obvios, la obra de Medrano, especialmente en Uruguay, y especialmente a partir de la generación de nacidos en la década de 1980, es



1. Almanagues de Alpargatas Almanaque (y sobre en el que se repartía) de Fábrica Argentina de Alpargatas del año 1946. En el sobre se lee: “Nuevamente hemos elegido el pincel sutil y ágil de Luis J. Medrano para la realización de nuestro ya clásico almanaque. En esta oportunidad el artista ha dado rienda suelta a su fino humorismo por intermedio de doce láminas de otras tantas escenas de nuestra vida cotidiana”.

2. Gardel  
La escena se titula simplemente Gardel, corresponde al mes de julio de 1946, e ilustra un instante del aniversario del Zorzal en el bulín de la calle Ayacucho. “La feligresía se ha dado cita para oír como en misa su voz sin igual”.



2





FIESTA FAMILIAR



5



6

3. Fiesta familiar  
Ilustración correspondiente a marzo de 1946. Luego de la fiesta en el patio interior de la casa, la familia ordena y limpia lo que puede y como puede, con resaca y con la luz del sol recortada en el piso.

4. ¡Las doce!  
Fin de año en familia. Besos, abrazos, narices rojas, un llamado. Postal para diciembre de 1946 en el almanaque de Alpargatas.

5. 1 m 60 cm 1 m 75 cm

6. Epicentro

muy poco conocida o completamente ignorada por el público. Su paso por *La Nación*, donde realizó durante más de 30 años sus rotundamente exitosos grafodramas (Ernesto Sabato confesó que era la sección que más le interesaba del diario: "¡Qué triste sería la vida sin gente como usted!", le escribió en 1968), las revistas *Aquí está*, *Leoplan*, *Atlántida*, *Argentina*, *Vea y Lea*, *Popurri*, *El Hogar* y *Goles*, además de los periódicos *El Cronista Comercial* y *The New York Times*, quedó archivado en la memoria de quienes accedían a esas publicaciones.

Alguien tenía que tomarse el trabajo de recopilar y mostrar lo que hizo este caballero del humor. Y ese alguien fue el gran Andrés Cascioli, creador de la revista *Humor*, quien falleció el año pasado, luego de concretar las tareas de edición, arte y diseño de esta maravilla de libro llamada *Grafovida*.

En sus 256 páginas de papel ilustración, esta edición de lujo, síntesis apretada de una intensa y variada producción artística, recorre la obra de Medrano a través de una selección que incluye sus clásicos e irrepitibles grafodramas, todas las ilustraciones que realizó para los almanaques de Alpargatas y la General Motors, las series El Contreras y Estaba escrito, además de pinturas y notas escritas e ilustradas por Medrano, material acompañado por textos de Sabato, Quino, el mismo Cascioli, Manuel Mujica Láinez, Tomás Sanz y Mauricio Kartun, entre otros. El libro, una delicia para los amantes de la historieta y del dibujo, es al mismo tiempo un singular

documento de la historia argentina durante las décadas de 1940 y 1970.

En El Contreras, Medrano se metía en el terreno del humor de tinte político, con sutileza y respeto. El protagonista es el arquetipo del pulcro empresario o "bacán de cuna" que siempre se dirige en sentido opuesto a las manifestaciones o gustos populares. El amor por el detalle y la serenidad del trazo con el que el dibujante daba vida tanto a la masa peronista como al hombrerito de sombrero que camina indignado hacía de El Contreras objeto de disfrute para oficialistas y opositores.

Las tiras de Estaba escrito, una serie de chistes mudos construidos en dos simples secuencias, puede verse como una variante de los grafodramas en la que Medrano lleva a un nuevo extremo su habilidad para la elipsis y donde la búsqueda del gag se hace más evidente. En todo caso, al igual que los grafodramas, Estaba escrito apela a la intervención del lector para componer el relato, como también ocurre con La placa Velada, una simple genialidad, de espíritu cinematográfico. En esta serie de tres cuadritos, siempre uno de ellos (nunca el primero) aparecía "velado", completamente negro. Lo que estaba en negro podía ser el nudo o el desenlace de una situación, la cual debía ser imaginada por el lector, que completaba la secuencia en su mente.

*Grafovida* contiene también Apuntes desde un balcón, dibujos en los que reflejaba escenas de la calle, vistos desde la ventana de su oficina,



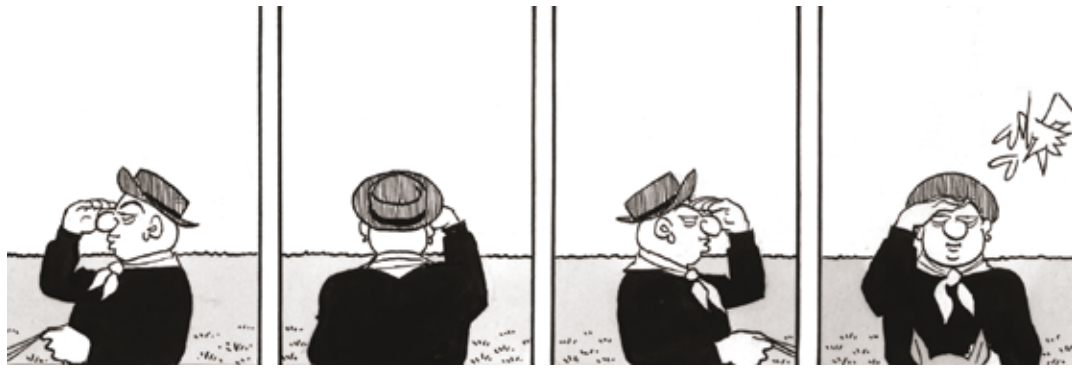
3



LAS DOCE!

4





7



8



9

en Diagonal Norte y Florida, en Buenos Aires, además de una selección de tapas de la revista *Popurri*, editada por el humorista en la década de 1950.

“Su sensibilidad, su clarividencia, su espíritu de observación de la vida argentina son tan únicos que no terminan de asombrarme”, le confesaba Sabato en aquella carta de 1968. Y es que la capacidad de Medrano para capturar las fisuras en las trincheras de lo cotidiano, para describir “travesuras en las rígidas normalidades”, siempre atento al detalle –que en este caso realmente vale más que mil palabras–, es asombrosa. Particularmente para el lector del Río de la Plata. Medrano encuentra esos huecos dentro de lo establecido, dentro de lo que el lector ve todos los días sin prestarle mayor atención, se mete por allí y desde allí lo observa y lo dibuja. ✕

Luis J. Medrano

medrano

Medrano

medrano

medrano

7. H e c t á r e a s

8 y 9. Ejemplos de Placas Veladas

10. Evolución de la firma de Luis Medrano

10

“Siempre irónicos, tendrán a veces tangencias suaves con la sátira. Siempre sobrios, se prestarán a esa colaboración con que la inteligencia del espectador completa las expresiones artísticas o literarias”, continuaba la presentación. Y eso es algo que realmente ocurre: en los grafodramas de Medrano, el lector se mete en la escena, se involucra, la completa y le da vida.



Luis J. Medrano / Grafovida  
Edición, arte y diseño: Andrés Cascioli  
Edición y redacción: Oche Califa  
256 páginas

# INTERNET FÁCIL +



Plan  
**\$380** iva inc.  
mensual

0800 3282 y  
red de agentes

Plan \$380 iva inc. mensual, incluye 3GB de navegación, contrato 1 año. Es un rendimiento aproximado y varía según el tamaño de la información intercambiada.